

# **Monte Ben Nevis** **Cumbre más alta de la isla de Gran** **Bretaña y de Europa**

## **Monte Ben Nevis (Reino Unido)**

La isla de Gran Bretaña, con sus 244,110 kilómetros cuadrados de extensión territorial, es la mayor isla del continente europeo y la octava isla más grande del mundo.

Por ser la octava isla más grande del mundo, ya no se encuentra dentro del reto de las Siete Islas del Mundo.

A pesar de ello, decidí también escalarla para así alcanzar las cumbres más altas de las ocho islas más grandes del mundo.

De la misma manera que hice cuando finalicé el reto de Las Siete Cumbres del Mundo escalando las dos cumbres más altas de Oceanía, que actualmente se encuentran en discordia de cuál es realmente la mayor de ese continente, por ello escalé Las Siete Cumbres del Mundo + 1, es decir "Las Ocho Cumbres del Mundo" en lugar de las Siete.

La isla de Gran Bretaña es el corazón territorial del Reino Unido, dividido en regiones autónomas como Inglaterra, Escocia, Gales y otras.

Dentro de la región norte de la isla, ubicado dentro de Escocia, con sus 1,343 metros sobre nivel del mar (4,405 pies), el Monte Ben Nevis es la cumbre más alta de la isla, montaña descrita por el mítico explorador Edward Whymper como una de las "Caras Norte" más espectaculares de su país, este comentario fue hecho en el año 1892, desde que hizo ese comentario el famoso explorador le sucedieron los hermanos Hopkinson en grandes hazañas en el monte Ben Nevis, como el descenso del paredón llamado "Tower Ridge" y además escalaron la difícil cara Este del coloso "North East Buttress". Así se inició la exploración la mayor cumbre de la isla de Gran Bretaña.

Norman Collie escaló la mayor ruta de la montaña en invierno en el año de 1,894, incluido un ascenso por Tower Ridge", la exploración continuó a un paso constante hasta que el montañero Harold Raeburn dio un gran empuje a los niveles estandarizados de escalada de su época cuando logró realizar el primer ascenso del "Green Gully" en el año de 1906, por una ruta con grado de dificultad que no logró ser igualada por treinta años. Durante la Primera Guerra Mundial, se detuvo temporalmente este boom de desarrollo en escalada invernal, hasta que el mismo Raeburn nuevamente rompió esquemas cuando logró realizar el primer ascenso invernal de la ruta

conocida como "Observatory Ridge" en el año 1920 y así ha continuado hasta nuestros días el constante desarrollo del ascenso invernal de esta particular montañas.

El monte Ben Nevis representa una de las mejores escaladas en hielo en época invernal en toda la región escocesa, con una serie de rutas de diversos niveles de dificultad, ha sido un lugar clave para todos los montañistas de alto nivel ingleses para desarrollar y mejorar su técnica y desarrollo en condiciones invernales especialmente.

El monte Ben Nevis es donde muchos de los grandes escaladores del mundo han iniciado sus pasos en la montaña, conocido lugar para pulir diversas técnicas de escalada en hielo.

El monte Ben Nevis se encuentra cerca del pueblo Fort William, cuna del montañismo inglés, muy al norte en la isla de Gran Bretaña, una zona influenciada por los gélidos vientos del mar del Norte y efectos de los vientos provenientes del océano Atlántico, lo cual genera condiciones climáticas terribles, especialmente en invierno, como fue nuestro caso.

### **Itinerario de mi expedición:**

En el mes de febrero del año 2004 realicé una travesía y escalada por las cumbres más importantes de la espectacular Cordillera Atlas en Marruecos, entre las cuales destaca el monte Toubkal, cumbre más alta del norte africano y de Marruecos, lo logré realizar exitosamente en compañía de un grupo de montañistas ingleses.

Entre ellos, estaba Gareth Hey con quien hubo buena comunicación y amistad montañera. Durante unos de los recesos obligados por el mal tiempo, en un campamento le contaba de mi deseo de escalar la cumbre más alta de su país, ya que se encontraba dentro del proyecto de las Siete Islas del Mundo.

A los pocos días de esta conversación, me ofreció muy amablemente darme alojamiento en su casa en la ciudad de Leeds, desde donde, me dijo podrías realizar un acercamiento y ascenso al monte Ben Nevis, montaña que él en lo personal ya había escalado varias veces. Incluso me ofreció acompañarme en su vehículo hasta la zona norteña de Escocia donde se encuentra la montaña.

Por supuesto accedí inmediatamente, ya que esa oportunidad no se daría tan fácilmente de nuevo.

El jueves 4 de marzo del 2004 terminó la expedición en los montes Atlas en Marruecos cuando uno a uno nos fuimos despidiendo y separando para abordar nuestros vuelos en el aeropuerto de Marrakech hacia los diferentes destinos que teníamos.

En mi caso, volé hacia Londres donde pasé los siguientes dos días en el proceso de adaptar mi viaje y dirigirme a la ciudad de Leeds para reunirme con Gareth y llevar a cabo el plan que surgió en el camino, los cuales a veces son los mejores.

El sábado 6 de marzo, tomé un vuelo doméstico de la ciudad de Londres hacia Leeds, fue un vuelo corto pero retrasado enormemente, ese avión salió con casi tres horas de retraso. Finalmente cerca de la media noche llegué a la ciudad industrial de Leeds, es una ciudad enorme y bien planificada, al menos eso me pareció.

En el aeropuerto estaba Gareth esperándome, me llevo a su casa donde pasamos esa noche, fue muy atento de acomodarme en una habitación de sus hijos.

El domingo 7 de marzo fuimos a comprar algo de comida y nos preparamos para salir. La distancia entre Leeds y el pueblo de Fort William es bastante largo, son poco más de 400 kilómetros que hicimos con su vehículo, estaba muy agradecido con Gareth por sus atenciones y molestias para concretar mi sueño personal, eso es lo que yo llamo solidaridad entre dos seres humanos.

De acuerdo al plan de Gareth, lo mejor era salir a las diez de la noche hacia nuestro destino porque habría menos tráfico y podríamos estar en la base del monte Ben Nevis a las primeras horas de la mañana del lunes 8 de marzo, y así lo hicimos.

Salimos a la hora acordada, Gareth manejó todo el tiempo, lo que a mi me dio oportunidad de dormir un poco. Tomamos varias carreteras de excelente calidad, al llegar a la capital escocesa de Glasgow, cambiamos carretera, tomamos la A82 que nos llevó a la M80 rumbo a la ciudad de Stirling, allí logramos conectar a la A84 vía Callander y Lochearnhead para luego finalizar de nuevo en la A82 a Crianlarich. Fue largo pero valió la pena.

Llegamos a la base del monte Ben Nevis justo antes del amanecer, por ser invierno el sol empieza a alumbrar pasadas las 7:00 AM, hacía mucho frío por lo que decidimos esperar en el vehículo hasta que los rayos del sol pegaran un poco y evitarnos problemas de congelación, el tiempo de espera fue de una larga hora.

Habíamos decidido escalarlo por la ruta más directa por cuestiones de tiempo, ya que ese mismo día quería regresar Gareth a su casa hasta Leeds, fue uno de esos viajes de "voy lo mato y regreso", pero no me encontraba en posición de argumentar algo ya que son las reglas de Gareth, lo cual le estaré siempre muy agradecido.

La ruta escogida fue la cara suroeste de la misma, el ascenso fue por un sendero claramente definido, el cual varía rápidamente el grado de inclinación, fuimos recibidos por fuertes ventiscas, nos llevo dos horas

alcanzar la zona donde todo está cubierto de nieve, nos llegaba incluso arriba de las rodillas, lo cual dificultó nuestro accionar.

Continuamos nuestro ascenso con mayores dificultades bajo constante ventisca y nevada, lo cual me dijo Gareth es muy normal en esa montaña, especialmente en invierno, como es nuestro caso.

Luego se fue ampliando el tamaño de la cresta cimera, hasta tal punto que no había inclinado, todo se despejó y llegamos a la cumbre donde existe un refugio pero que esta sepultado entre la profunda nieve, no logramos verlo.

Para nuestra buena fortuna, se despejo totalmente el cielo, a lo cual me dijo Gareth que era la primera vez que podía ver el mar desde la cima, ese día fue perfecto, tomé muchas fotografías y video de la ocasión, estaba feliz una cumbre más alcanzada con éxito.

Ese día lunes 8 de marzo de 2004 fue realmente muy especial, alcancé la cumbre más alta de la isla de Gran Bretaña en compañía de un gran compañero y amigo montañero, bajo un cielo celeste pocas veces visto desde esa cumbre en esa época del año. Bajamos con mucha precaución y nos fuimos directo al cercano pueblo Fort William para comer algo a media tarde y luego el largo regreso hasta la ciudad de Leeds. Cansados pero contentos y satisfechos de la labor cumplida.

Igual en la vida, las oportunidades pueden llegar cuando menos las esperamos, es cuestión de nuestra propia decisión si la tomamos o no. En mi caso, la tome en Marruecos y ahora estoy en la antesala de terminar mi sueño de las cumbres de las islas más grandes del Mundo, me quedaba aún pendiente viajar a Madagascar para escalar la última cumbre de las islas, tocaba el momento de trabajar duro para lograrlo.